

Mismos problemas

Señor Director:

Terminamos mayo, el Mes del Patrimonio, con plazas, edificios y museos repletos. La ciudadanía demuestra, cada año con más fuerza, que valora su historia, su identidad y sus paisajes culturales. Sin embargo, mientras crece esta conciencia, avanza en el Congreso una nueva Ley de Patrimonio que parece ir en dirección contraria.

La propuesta, lejos de resolver los problemas estructurales del sistema actual, los profundiza. Agrega burocracia, eleva los costos y mantiene un modelo excesivamente centralizado, donde las decisiones siguen tomando distancia del territorio, de sus comunidades y de su realidad cotidiana. No garantiza una protección más efectiva, sino más consejeros y más funcionarios.

Chile necesita una legislación moderna y descentralizada, que combine la conservación con el desarrollo responsable. ¿No deberíamos aspirar a una protección real del patrimonio que, en lugar de frenar los proyectos, les dé sentido?

Daniel Schmidt McLachlan

*Decano Facultad de Arquitectura,
Construcción y Medio Ambiente
U. Autónoma*